



Producción ovina: aspectos a tener en cuenta durante el período de parición

Julio César Burges'
Ignacio Gual'

¹Cátedra de Producción Ovina, Unidad Integrada Balcarce (INTA Balcarce - Facultad de Ciencias Agrarias, UNMdP)

El período de parición suele ser el momento más crítico para cualquier sistema de producción animal, pero en ovinos es especialmente importante porque la mortalidad perinatal puede llegar a ser muy elevada, ocasionando importantes pérdidas económicas.

El período de parición suele ser el momento más crítico para cualquier sistema de producción animal, pero en ovinos es especialmente importante porque la mortalidad perinatal puede llegar a ser muy elevada, ocasionando importantes pérdidas económicas. El término mortalidad perinatal incluye a los neonatos que nacen muertos (mortinatos) y a los que mueren en la primera semana de vida. Las pérdidas se concentran principalmente en los primeros 3 días posparto (Figura 1) y su magnitud es variable según el año, establecimiento, potrero, edad y nutrición de las madres, entre otras cosas, y puede oscilar entre un 10 y un 30% en sistemas extensivos.



Veterinaria San José

*Servicios Agropecuarios
Productos Veterinarios*

Más de 25 años junto a los productores.

Casa Central BALCARCE • Calles 19 esq. 24
vetsanjosebalcarce@gmail.com
Sucursal MAR DEL PLATA • Chile 2345

Las condiciones ambientales son cruciales: las inclemencias climáticas (temporales de lluvia, viento y baja temperatura), la ausencia de reparos y la baja disponibilidad forrajera son factores que incrementan estas pérdidas. Entre las causas más frecuentes de muerte perinatal se incluyen: síndrome hipotermia-inanición por adversidades climáticas, distocia, nacimiento de neonatos muertos, “aguachamiento” e inanición por mala habilidad materna, predación, entre otras (Tabla 1). El síndrome hipotermia-inanición es la principal causa de muerte de los corderos en la Unidad Demostrativa Reserva 8 de INTA EEA Balcarce (mayor al 75% de los casos estudiados).

El calor que un cordero produce está relacionado con su peso (Figura 2) y de este peso al nacer depende la probabilidad de sobrevivencia de un neonato ante condiciones climáticas adversas; un cordero que nace liviano entrará más fácilmente en hipotermia. Para lograr un mayor peso al nacer se debe realizar una correcta alimentación de la oveja durante la gestación, sin embargo, si el peso al nacer es demasiado alto habrá mayor riesgo de distocias (Figura 3). Una manera de evitar esto es realizar una alimentación diferencial a las ovejas con preñeces múltiples, que tienen mayores requerimientos energéticos, luego de realizada una ecografía para diagnóstico gestacional (Figura 4). Otra medida de manejo que aumenta el peso al nacer y disminuye la mortalidad peri-

Tabla 1 | Prevalencia de las causas de muerte perinatal en majadas en condiciones pastoriles. (Adaptado de Burges, 2020).

Causa	%
Síndrome hipotermia-inanición	48,5
Partos distócicos	18,5
Infecciones (diarrea neonatal, septicemia, onfalitis)	17,3
Lesiones provocadas por depredadores como causa primaria	2,7
Otras (anomalías congénitas, deficiencias dietéticas, causas indeterminadas)	13

natal es la esquila preparto. Esto último ocurre no sólo por el mayor peso al nacer del cordero, sino también porque la oveja esquilada en invierno al sentir más el frío busca más reparos y por lo tanto el cordero queda más protegido de las tormentas. Sin embargo, esta técnica está más difundida en sistemas de producción de lana, principalmente en Patagonia, porque una de sus principales ventajas es que mejora la calidad de la lana cosechada. En el sudeste de Buenos Aires no se suele realizar esquila preparto por 2 motivos principales: por un lado porque los sistemas de producción ovina en esta región están orientados principalmente a la producción de carne y no se le suele dar importancia a la mejora en la calidad de lana que se pueda lograr con esta práctica; y por otro lado para no correr riesgos de muertes de ovejas preñadas por temporales post-esquila.

El origen de la hipotermia del recién nacido es originado básicamente por un desequilibrio entre el ritmo al cual el cordero disipa calor hacia el ambiente

y el ritmo al cual el cordero puede producir calor para compensar las pérdidas. La pérdida de calor dependerá de la temperatura ambiente, la velocidad del viento y la humedad o lluvias (Figura 5), que condicionan la denominada sensación térmica. Una buena cobertura pilosa lo protegerá de una excesiva pérdida de calor y un buen desarrollo prenatal (peso al nacer) contribuye a esa cobertura. Después del parto, esa cobertura se torna cada vez más efectiva a medida que pasan los días.

Al nacer, el cordero pasa de un ambiente uterino, en el que está totalmente protegido, a uno nuevo de menor temperatura y además estará mojado y cubierto por membranas placentarias. Deberá mantener su temperatura y a la vez comenzar a mamar. Ni bien finaliza el parto la madre lame a su cría; esto ayuda a secarlo, estimula la circulación sanguínea y la actividad del cordero y a la vez genera un muy fuerte vínculo específico de la madre con su hijo a través del olfato. Durante

Figura 1 | Distribución de las muertes de corderos según edad. Datos tomados en la Reserva 8 de INTA EEA Balcarce (Bublath y Victorel, 1982).

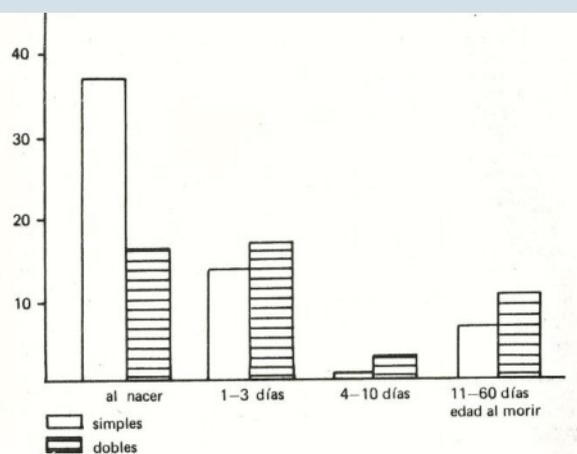


Figura 2 | Relación entre el calor producido por el cordero y su peso al nacer (Burges, 2020).

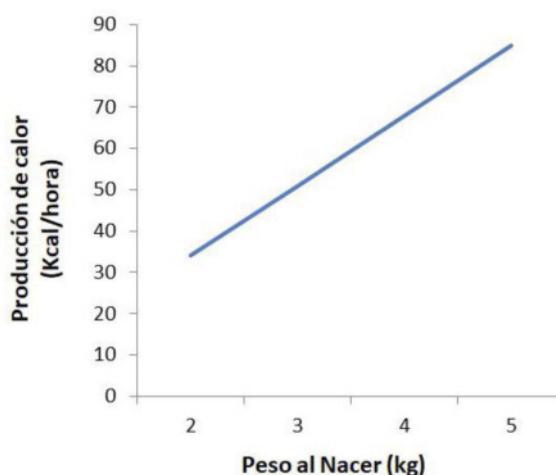
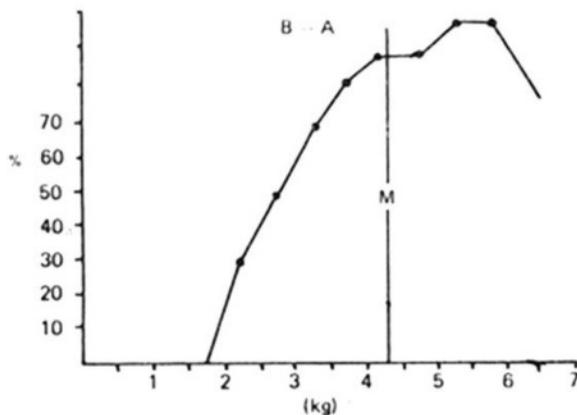


Figura 3 | Porcentaje de sobrevivencia de corderos según el peso al nacer. Datos tomados en la Reserva 8 de INTA EEA Balcarce (Bublath y Victorel, 1982).



las primeras horas posparto la oveja está sensibilizada por los niveles hormonales, por lo tanto es el momento ideal para establecer el vínculo con el cordero, a tal punto que no es raro ver a una oveja que ha perdido su cordero intentar adoptar el cordero de otra. Al momento del parto las ovejas buscan aislarse del resto de la majada, de esta manera logran un mejor ambiente para establecer ese vínculo específico con su hijo. Esto suele ser importante para las madres melliceras, ya que en ocasiones anormales establecen el vínculo con sólo uno de los corderos y abandonan el otro.

El conocimiento del comportamiento animal durante la parición permite al personal mejorar la atención de la majada. Durante el período de parición los movimientos de la majada deben ser cuidadosos para evitar que las ovejas abandonen a sus crías, especialmente en caso de madres primíparas y crías múltiples. Las madres

primíparas suelen tener menor habilidad materna (bajo instinto maternal) y los corderos mellizos suelen tener menor peso al nacer y por lo tanto más probabilidades de padecer el síndrome hipotermia-inanición. La mortalidad perinatal en corderos simples suele ser del 6-8%, mientras que la mortalidad perinatal en corderos mellizos es del 12-23%. Sin embargo, esto no quiere decir que la parición de mellizos sea desfavorable, todo lo contrario, a pesar de que los mellizos tengan más probabilidades de morir en la etapa perinatal el índice de señalada suele ser mayor en majadas con alto índice de prolificidad (corderos nacidos totales/ ovejas paridas).

Figura 4 | Requerimientos nutricionales en Equivalente Oveja (EO) de ovejas con gestación simple y doble (Borges, 2020).

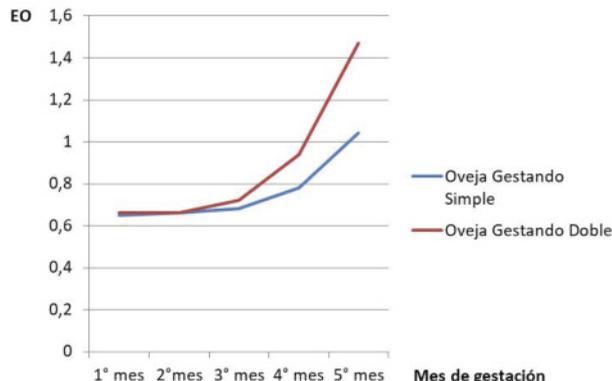
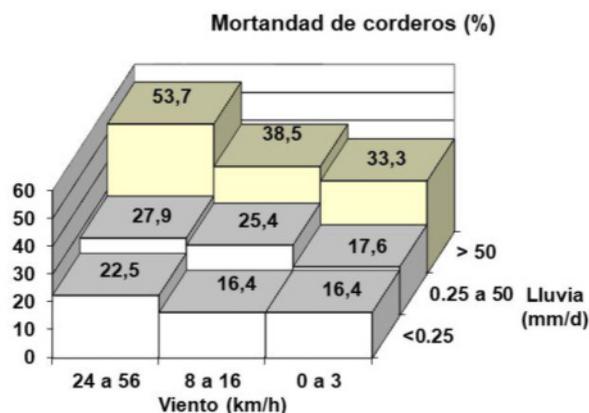


Figura 5 | Sobrevivencia de los corderos según el viento y la lluvia en condiciones extensivas (adaptado de bibliografía por Borges, 2020).



El personal que se encargue de controlar la parición debe centrar su atención en las ovejas que están por parir y restablecer el vínculo materno cuando por algún motivo esté alterado. Para esto se pueden utilizar estacas (Figura 6) para que la madre no se pueda ir y se pueda verificar que el cordero pueda mamar. Si se dispone



La empresa líder en la fabricación de cebos para el control de caracoles, babosas y bichos bolita.

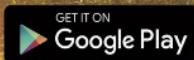


Figura 6 | Distintos diseños de estacas para dejar atada unos días a una oveja recién parida en medio de un potrero para verificar que deje mamar a su/s cría/s y se restablezca el vínculo madre-hijo.



de instalaciones, se puede encerrar la madre con su/s cría/s en corrales chicos o parideras. Además, se puede generar un nuevo vínculo entre una oveja que perdió su cría y un cordero que perdió su madre colocando el cuero del cordero muerto sobre el cordero que perdió su madre y/o mojándolo con restos de placenta y líquidos fetales de la nueva madre sustituta (Figura 7).

Entre los factores que afectan el vínculo madre-hijo podemos mencionar:

1. **Edad de la madre:** las borregas suelen tener menor habilidad materna.
2. **Presencia de perros, cazadores y/o depredadores:** alteran la calma de la majada, las ovejas no pueden parir tranquilas y ovejas recién paridas pueden abandonar a sus crías.
3. **Mala habilidad materna:** depende de la idiosincrasia de cada animal.
4. **Alta carga instantánea:** impide que las madres se puedan apartar del resto de la majada para parir tranquilas.
5. **Tiempo adverso:** por un lado esto debilita a los corderos dificultando el amamantamiento; por otro lado las ovejas se apartan del cordero buscando refugios y los abandonan.
6. **Falta de refugio de ovejas con ubres defectuosas:** por ejemplo pezones cortados durante la esquila (Figura 8).
7. **Mala alimentación de la madre en la etapa final de la gestación:** por un lado sus corderos nacerán débiles y no buscarán mamar y por otro lado, la madre tendrá menor producción de calostro/ leche. Una buena condición corporal al parto aumenta el vínculo madre-cría.
8. **Disponibilidad forrajera:** incide en el tiempo de permanencia de las madres en el lugar del parto, favoreciendo el establecimiento de un fuerte vínculo con la cría.
9. **Escasa cantidad de calostro/ leche en las madres:** depende de la edad de los animales y del estado sanitario y nutricional de las madres. Las borregas suelen producir menos calostro/ leche y enfermedades como festucosis y brucelosis pueden provocar agalactia o menor producción de leche.
10. **Ausencia de reparos:** los reparos y/o encierres en lugares reparados contra viento y lluvia en caso de tormentas permiten evitar una alta tasa de mortalidad perinatal. Para

Figura 7 | Establecimiento de un nuevo vínculo madre-cría entre una oveja que perdió su cría y un cordero que perdió su madre colocando el cuero del cordero muerto sobre el cordero que perdió su madre. (Foto: F. Arregui)



Figura 8 | Ubre con un solo pezón como consecuencia de un corte durante la esquila. (Foto: R. Kremer).



esto, además de contar con los reparos se debe monitorear constantemente el pronóstico del índice de enfriamiento (Figura 9) en el periodo de parición para poder fortalecer los reparos en días críticos.

11. Ausencia de esquila de limpieza: Previo a la parición, la limpieza de ubre le facilita al cordero encon-

trar el pezón para un correcto amantamiento.

12. Manejo: movimientos o encierres de la majada realizados bruscamente o innecesariamente pueden provocar una interrupción del vínculo madre-hijo y el abandono de crías.

Para revertir estados de hipotermia en los neonatos se recomienda sumergirlos en recipientes con agua tibia (Figura 10) y administrarle calostro a 37°C. Para esto, y para los casos de neonatos que por alguna circunstancia no pudieron tomar calostro de sus madres, se recomienda disponer de calostro congelado ya que el calostro aporta al cordero no sólo energía sino

Figura 9 |

Pronóstico del índice de enfriamiento en ovinos. Los distintos colores en los mapas indican diferentes niveles de riesgo de enfriamiento (sin riesgo; bajo riesgo; riesgo medio; riesgo alto; crítico). Obsérvese que en los días 7, 8 y 9 de septiembre de este año se habían pronosticado días críticos en el sudeste de Buenos Aires y efectivamente en esas fechas ocurrió la llamada "tormenta de Santa Rosa", que produjo una elevada mortalidad perinatal en la zona. (<http://fca.mdp.edu.ar/sitio/pronostico-indice-de-enfriamiento-en-ovinos/>)

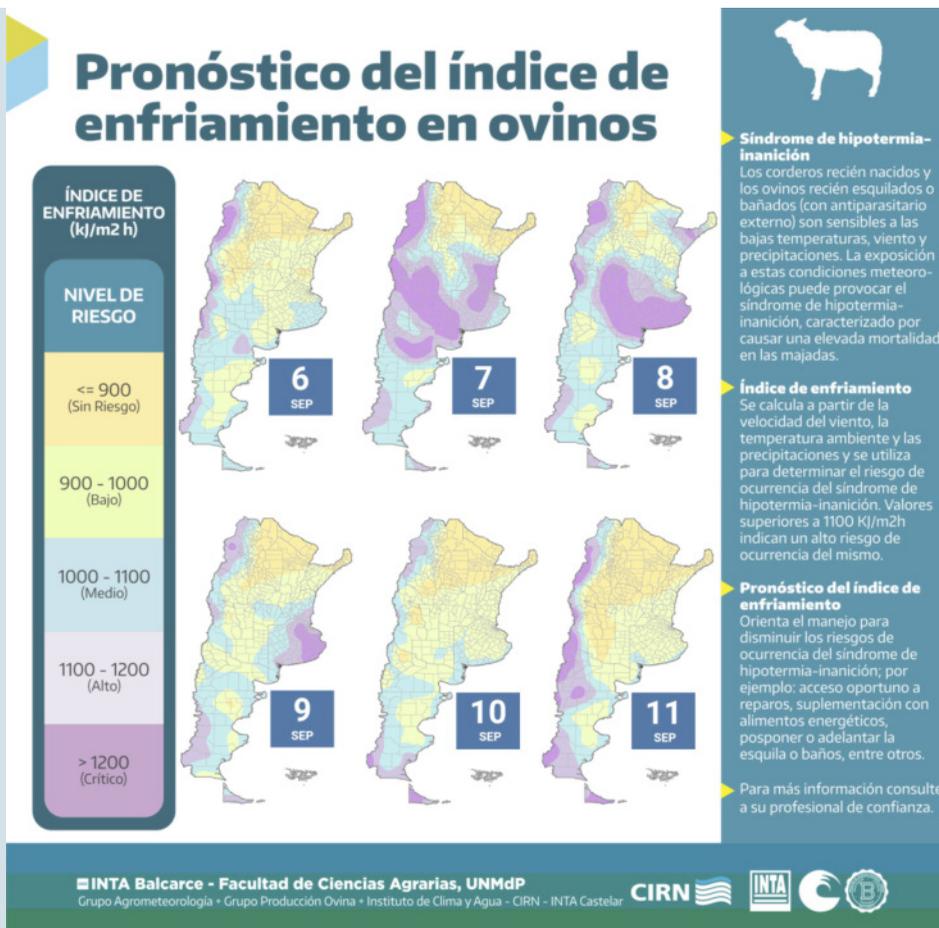


Figura 10 | Baño de neonatos con agua tibia para revertir el estado de hipotermia. (Fotos: E. van Lier y N. Franz).



que también le trasmite inmunoglobulinas de su madre que lo protegerán hasta que desarrolle su propio sistema inmune. El descongelado se puede realizar a temperatura ambiente o en baño maría a no más de 37°C para no alterar sus propiedades, mientras que el suministro se debe realizar a 30-37°C. Si el cordero está muy débil y no tiene la capacidad de mamar, le podemos suministrar el calostro por medio de una sonda que lo lleve directamente hacia el estómago (Figura 11). La sonda se puede acoplar a un recipiente o a una jeringa grande. En caso de no disponer de calostro ovino, se puede fabricar uno artificial mezclando: 750 ml de leche vacuna, 1 huevo batido, 1 cucharada sopera de azúcar y una cucharita de aceite de soja. Se deben suministrar con una mamadera o con una sonda 6 tomas de 100 ml por día durante 36 horas. Posteriormente, cuando se tenga que reemplazar el calostro por leche se debe considerar que la leche ovina tiene el doble de concentración de grasa que la leche vacuna, por lo que se deben utilizar sustitutos lácteos especiales para ovinos; o, en caso de utilizar leche vacuna, se debe agregar alguna fuente de grasa como manteca o crema de leche por ejemplo. La con-

Figura 11 | Suministro de calostro por medio de una sonda que lo lleva directamente hacia el estómago.

(Foto: J. Frade y D. Fernández Abella).



centración energética de la leche ovina es de 4,4 MJ/ Kg, mientras que la leche vacuna tiene una concentración energética de 2,6 MJ/ Kg.

Las causas de las pérdidas durante el período parto-señalada varían según la edad de los corderos. Las pérdidas de corderos de más de una semana de vida son menos frecuentes que las muertes perinatales y obedecen generalmente a problemas sanitarios. Un adecuado registro de información permite diagnosticar el origen de las pérdidas y ayudar a pensar en medidas de mejora. En cabañas los registros durante la parición suelen ser más detallados que en majadas comerciales e incluyen: identificación de la madre y las crías

nacidas, el peso y sexo de cada cordero, si es simple o mellizo, la edad de la madre, el día del parto, la fecha de muerte en caso que ocurra, la causa probable de muerte, entre otros. En majadas comerciales, el personal al menos debería recolectar diariamente los corderos muertos en un rincón del potrero y registrar en una libreta de campo cuántas muertes ocurrieron por día, la probable causa de muerte de cada uno y hacer un recuento de la cantidad aproximada de corderos vivos de cada semana. Cuando termina el período de parición y se realiza la señalada para verificar el número de corderos vivos, es importante que el cálculo del porcentaje de señalada se realice de la manera correcta. De esta forma podremos comparar resultados

Cabaña "Mizqui Nemul"

dedicada a la raza

Limangus

"La raza argentina..."

Examen de
Aptitud reproductiva
y capacidad
de servicio
★★★★★



Rodeo de cría:

Est° "Boca de la Sierra"
Azul (Bs. As.)

- *Facilidad de parto.
- *Mayor potencial de entore.
- *Alta capacidad de servicio.
- *Destetes 15% más pesados.
- *Habilidad materna.

Cabaña, invernada y Feed Lot:

Est° "MizquiNemul"
San Gregorio (Sta. Fe)

- *Mejor conversión.
- *Rindes superiores.
- *Mas % cortes caros.
- *Grasa justa.
- *Precios máximos.



Servicio de Transporte de Hacienda y de Bateas con Balanza

Av. Figueroa Alcorta 3151, 2º Piso • (1425) C.A.B.A.

Tel. +54 3462 660547 • e-mail: luisoscarcarrelli@hotmail.com • cabafiamizquinemul@gmail.com

Figura 12 | Oveja en lactancia. Nótese el aumento de tamaño de la ubre y los pezones limpios porque están siendo mamados. Al ordeñar sale leche.
(Foto: P. Windsor).



Figura 13 | Oveja que parió pero que se le murió la cría a los pocos días de nacido. Nótese los pezones sucios, la tinción de la lana debajo de la vulva con fluidos fetales y algún resto de placenta pegado.
(Foto: P. Windsor).



Figura 14 | Oveja que abortó. Se observan membranas fetales en la vulva y manchas típicas en la lana por las descargas uterinas del aborto. (Foto: P. Windsor).



Figura 15 | Oveja que no parió. No se observa desarrollo de la ubre y los pezones no se observan del todo limpios. (Foto: F. Arregui).



entre diferentes productores, años, sistemas de manejo, etc. Si los índices están mal calculados no nos permiten detectar el momento exacto en el que ocurre la pérdida reproductiva. A continuación se describe la forma tradicionalmente aceptada por la bibliografía internacional para calcular los índices reproductivos:

- ✓ Preñez (%): Ovejas Preñadas/ Ovejas Encarneradas x 100
- ✓ Parición (%): Ovejas Paridas/ Ovejas Encarneradas x 100
- ✓ Prolificidad (%): Corderos Nacidos (vivos + muertos)/ Ovejas Paridas x 100
- ✓ Melliceras (%): Ovejas Melliceras/ Ovejas Paridas x 100

- ✓ Mortalidad perinatal (%): Corderos Muertos en la 1^{er} semana post-parto/ Corderos Nacidos (vivos + muertos) x 100
- ✓ Señalada (%): Corderos Señalados/ Ovejas Encarneradas x 100
- ✓ Destete (%): Corderos Destetados/ Ovejas Encarneradas x 100

Al momento de la señalada se pueden revisar las ovejas para conocer cuáles están criando corderos (Figura 12, nótese los pezones limpios), cuáles perdieron su cría (Figuras 13 y 14) y cuáles no parieron (Figura 15). Esta revisión se puede realizar a la majada completa o a una muestra de la

misma, según el interés. Para el primer y segundo caso, el desarrollo de la ubre y la presencia de restos de placenta seca y líquidos fetales en la lana de región perineal nos pueden ayudar a confirmar el parto.

De esta forma podremos comparar resultados entre diferentes productores, años, sistemas de manejo, etc. Si los índices están mal calculados no nos permiten detectar el momento exacto en el que ocurre la pérdida reproductiva y tampoco las causas que la originan, en consecuencia se dificulta la identificación de qué alternativas de mejora podemos implementar para el próximo ciclo productivo.

